

Ensayo

Shahed-136:

el resultado del pensamiento lateral en un contexto geopolítico adverso

Shahed-136:

the Result of Lateral Thinking in an Adverse Geopolitical Context

SERGIO HULACZUK y ERNESTO MARTÍN RAFFAINI

Escuela Superior de Guerra, Argentina, Facultad Militar Conjunta, Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Argentina

raffaini@hotmail.com

Resumen

A partir de los ataques coordinados entre EE. UU. e Israel contra Irán del corriente año, el dron de ataque unidireccional Shahed-136 se presentó como un arma disruptiva, capaz de alcanzar objetivos de alto valor táctico y estratégico con precisión. Cabe destacar que, a pesar de sus cualidades operativas, se trata de un dron de diseño extremadamente simple, de bajo costo, que utiliza componentes obtenibles fácilmente en el mercado comercial alrededor del mundo. En todo caso, este dron es el resultado de la búsqueda de soluciones en un contexto geopolítico adverso, utilizando el pensamiento lateral para dar respuesta a requerimientos operativos, pero prácticamente sin acceso a tecnología militar moderna.

Abstract

Following this year's coordinated US-Israeli attacks on Iran, the Shahed-136 one-way attack drone emerged as a disruptive weapon, capable of hitting targets of high tactical and strategic value with precision. It should be noted that despite its operational qualities, it is an extremely low-cost drone of remarkably simple design which uses COTS (Commercial Off-The-Shelf) components. In any case, this drone is the result of the search for solutions in an adverse geopolitical context, using lateral thinking to respond to operational requirements, but practically without access to modern military technology.

Palabras clave: Shahed-136, OWA, Irán, guerra asimétrica, SAIRC, pensamiento lateral.

Keywords: Shahed-136, OWA, Iran, Asymmetrical Warfare, SAIRC, Lateral Thinking.

Introducción

La captura de Maduro por parte de EE. UU., el 3 de enero de 2026, fue el punto de inflexión y marcó el inicio de la ruptura del orden mundial, basado en reglas que conocíamos. Siguió los conflictos con Groenlandia, Cuba y, actualmente, con Irán.

La geopolítica de las grandes potencias ha dejado de ser una descripción académica en donde las relaciones internacionales estaban basadas en los intereses de los Estados con el límite en los principios del respeto de los derechos humanos, el desarrollo sostenible, la solidaridad, la soberanía y la integridad territorial de los Estados, a convertirse en la persecución sin límites de sus propios intereses.

Esta reconfiguración de las relaciones internacionales y la competencia sistémica de las potencias se mide por el poder que tiene para proveerse y garantizarse por sí de activos estratégicos, tales como las cadenas de suministro globales continuas y recipientes, las rutas comerciales libres y abiertas, las materias primas, las tecnologías de alto valor, la infraestructura digital, entre otros. “La teoría de la guerra hegemónica de Robert Gilpin sostiene que los conflictos sistémicos no emergen de incidentes aislados, sino de transformaciones estructurales en la distribución del poder” (Carca, 2026).

La “hegemonía de los recursos”²⁶ determina el campo de batalla moderno, estableciendo “guetos geoestratégicos”, en donde la confrontación sistémica de las potencias se caracteriza por una denegación de área y un anti acceso (A2/AD), donde el más fuerte establece sus propias reglas jurídicas a fin de ejercer un control geográfico discrecional con el fin de evitar el acceso del competidor o, en el caso que este ingrese, generarle altos costos operativos que le resulte antieconómico operar en la zona.

La llamada “revolución de los asuntos militares”, llevada a cabo por EE. UU. en la primera y segunda operación Tormenta del Desierto, en donde la diferencia tecnológica entre los rivales fue tan abrumadora que determinó la estrategia y forma de hacer la guerra, a la actualidad, está referida a las innovaciones asociadas a los sistemas no tripulados provenientes del sector comercial. Como muchos componentes de estos sistemas son de uso dual, de alta prestaciones, modulares y con libre disponibilidad en el mercado, es posible desarrollar armas autónomas a partir de componentes comerciales, como se está evidenciando en Irán.

Ya no se requiere superioridad tecnológica, sino posibilidad de acceder al mercado, adquirir tecnología y capacidad de producción masiva. Esto último,

²⁶ Utilizamos este concepto para diferenciar al “imperialismo de los recursos” (que implica control territorial directo), en donde un Estado influye y moldea el comportamiento de otros Estados mediante una combinación de poder duro, blando y el consenso, en términos de Antonio Gramsci, quien desarrolla que la hegemonía se mantiene más por el consentimiento de los dominados que por la fuerza bruta.

inclusive, por fuera de los grandes centros de producción para la defensa. No se trata de disponer de un significativo presupuesto de defensa, sino contar con un núcleo de ciencia y tecnología que permita una cierta autonomía en investigación y desarrollo (I+D) y lograr una independencia respecto a terceros países.

Como se ha explicitado en el conflicto entre Rusia y Ucrania, la disponibilidad, venta de armamento y sostenimiento logístico es determinante para la continuidad en el tiempo de las operaciones militares, cobrando relevancia para ello las alianzas estratégicas con países amigos.

Otro factor a considerar es la experiencia en combate, no solo de sus miembros, sino que lo *hard* haya sido probado efectivamente en combate. Los sistemas iraníes han podido ganar una vasta experiencia en combate en la guerra de Rusia-Ucrania. Es por ello que Irán viene desplegando esquemas de desarrollo militar en diferentes segmentos para el logro de sus objetivos estratégicos. Al día de hoy, los analistas de defensa alrededor del mundo continúan evaluando los verdaderos resultados obtenidos por las últimas operaciones militares lanzadas contra Irán por parte de EE. UU. e Israel, denominadas Furia Épica y León Rugiente respectivamente.

Como respuesta a los ataques sufridos, la estrategia instrumentada por Irán fue poner el foco en lograr la supervivencia (evitar la degradación de sus capacidades de manera tal que no pueda realizar operaciones ofensivas o estratégicas) ante las acciones de guerra simultáneas y coordinadas, llevadas a cabo por parte de dos Estados militarmente superiores. En esta oportunidad, Irán “lanzó una serie de ataques con drones contra casi todos los países del Golfo Pérsico. Los drones iraníes no solo atacaron embajadas e instalaciones militares estadounidenses en el extranjero (desde Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos hasta Kuwait, Líbano e Irak), sino también infraestructura energética clave, aeropuertos comerciales y hoteles de lujo” (Kunertova, 2026, p.1). De este modo, Irán no solo afectó instalaciones claves (objetivos estratégicos militares y no militares) para el despliegue de fuerzas de EE. UU., sino también infraestructura de soporte para el habitual flujo de turistas que visitan estos países.

Cabe señalar que “EE. UU. ha impuesto restricciones a las actividades con Irán bajo diversas bases legales desde 1979, tras la toma de la embajada estadounidense en Teherán” (U.S. Department of State, 2026). Estas décadas de sanciones militares le han impedido a las fuerzas armadas iraníes equiparse apropiadamente, por tal motivo:

Teherán lleva años preparándose para librar una guerra asimétrica y desarrollando diversas tecnologías. El esfuerzo bélico iraní tiene un objetivo primordial: la supervivencia. Para lograrlo, Irán ha empleado estrategias que parecen estar dirigidas a tres objetivos instrumentales: debilitar las capacidades ofensivas estadounidenses e israelíes; aumentar la presión política para poner fin a la guerra rápidamente; y desestabilizar la economía

global para incrementar la presión económica sobre Washington. (Warren, 2026, p. 2)

En el año 2019, con posterioridad al ataque con misiles y drones llevado a cabo contra las refinerías de Abqaiy y Khurais en Arabia Saudita, adjudicadas por las milicias Hutíes establecidas en Yemen, pero atribuidas a Irán, Frederick Kagan (2019, p. 21) estableció en su informe para el *American Enterprise Institute* que cualquiera de las opciones de represalia que pudiera desarrollar EE. UU. contra Irán tendría implícito los riesgos que se muestran en la siguiente tabla:

Riesgos implícitos (2019)	Cumplimiento (2026)
Irán conservará la capacidad de interrumpir el tráfico marítimo en el Golfo Pérsico y a través del Estrecho de Órmuz durante un tiempo considerable, incluso ante la campaña aérea estadounidense más agresiva.	✓
Es probable que Irán también pueda llevar a cabo ataques con misiles y drones contra los Estados del Golfo y las bases de EE. UU. en la región, incluso durante una campaña aérea norteamericana a gran escala y, sin duda, en respuesta a cualquier ataque más limitado.	✓
Las células terroristas globales establecidas por la Fuerza Quds (fuerza de élite iraní) y Hezbolá del Líbano podrían activarse para atacar objetivos en Europa, Latinoamérica y EE. UU.	
Las milicias iraquíes controladas por Teherán podrían infligir terribles bajas al personal de EE. UU. desplegado en Irak y posiblemente obligarlos a retirarse completamente de ese país.	

Cuadro 1: riesgos implícitos del ataque de EE. UU. contra Irán. Fuente: *American Enterprise Institute*.

Aquel ataque contra las refinerías saudíes del 2019 fue el primer caso conocido de utilización combinada de misiles y drones (aparentemente Shahed-131) para atacar una instalación energética.

El aumento de actividades militares masivas desarrolladas con drones, observadas en los conflictos de Azerbaiyán-Armenia del 2020, Rusia-Ucrania del 2022 y en la respuesta de Irán a los ataques de EE. UU. e Israel del corriente año son, para Dominika Kunertova (2026, p. 2), el anuncio de la estrategia de precisión masiva, en la que se utiliza un gran volumen de drones de bajo coste para lograr un efecto y que está transformando tanto los campos de batalla como las prioridades de adquisición de las FF. AA. alrededor del mundo.

En los nuevos teatros de operaciones se puede ver que los sistemas no tripulados se están convirtiendo en un multiplicador de fuerza y que sus capacidades están constituyendo un game changer en los escenarios de conflicto. Los reyes y reinas del ajedrez del aire están siendo reemplazados por cantidades de peones que per se son insignificantes, pero utilizados de manera masiva tienen la capacidad de redefinir las reglas de la batalla aérea moderna.

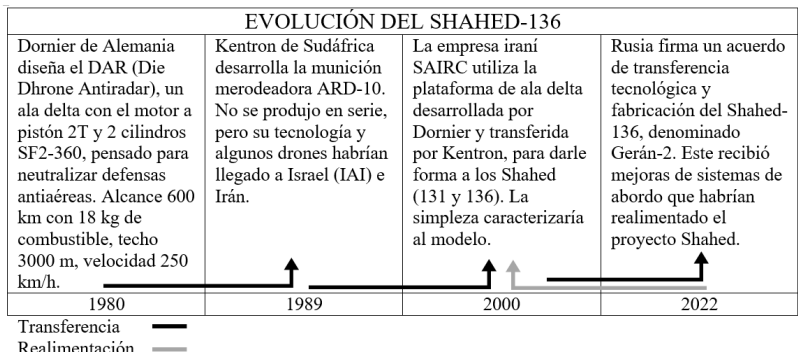
Su presencia es especialmente relevante en aquellos lugares en los que

las plataformas tripuladas no pueden operar por su alto riesgo o se trate de operaciones persistentes de baja complejidad.

Shahed-136

El diseño de los drones de ala delta Shahed (131 y 136) fue llevado a cabo por el Centro de Investigación de las Industrias Aeroespaciales Shahed (SAIRC, por sus siglas en inglés). Según el sitio Irán Watch (2022), SAIRC cuenta con una oficina de I+D y una línea de producción en la base aérea de Bahr, cerca de Isfahán, Irán. Esta empresa está subordinada al Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC, por sus siglas en inglés). Si bien la empresa aeronáutica iraní HESA cuenta con un área de diseño especializada en UAS, el Estado iraní decidió repartir las responsabilidades entre SAIRC (diseño y preparación de los planos) y HESA (producción en serie) (Rubin, p. 6).

La investigación de Arjun Singh (2025) revela que el diseño aerodinámico de los drones de ala delta Shaged de SAIRC y Harpi de la israelí IAI está basado en información técnica obtenida del proyecto sudafricano Kentron ARD-10. A su vez, este último habría sido influenciado por el frustrado dron DAR (Die Dhrone Antiradar) de la alemana Dornier, desarrollado en la década de 1980.



Cuadro 2: evolución del Shahed-136. Fuente: elaboración propia.

El HESA Shahed-136²⁷ es un dron de ataque unidireccional (OWA, por sus siglas en inglés), desarrollado como una versión ampliada del Shahed-131, que ha sido recientemente el sujeto de estudio de los más importantes medios de defensa en el nivel global y, sin lugar a dudas, también de los analistas de

27 Este dron es considerado de nueva generación y fue desarrollado durante la segunda etapa del Programa Iraní de Drones, a mediados de la década del 2000.

sistemas de armas de las principales potencias occidentales.

Aunque el Shahed-136 es tecnológicamente simple, sobre todo si lo comparamos con otras plataformas similares de EE. UU., Turquía o Israel, por su concepción innovadora fue necesario abrir una categoría aparte para clasificarlo. Los sistemas aéreos no tripulados de combate (UCAS, por sus siglas en inglés) abarcan desde las grandes plataformas de muy alto costo, capaces de sobrevolar durante largas horas a gran altura sobre un blanco y lanzar misiles aire-superficie, como el Predator MQ-1 o el Reaper MQ-9 (Kunertova, p. 2), hasta las municiones merodeadoras, como los modelos Hero-30 y 120 del Ejército Argentino (Piñeiro, 2023). Las municiones Hero pueden orbitar en búsqueda de un blanco de oportunidad e inmolarsse contra este o, eventualmente, regresar a su base de lanzamiento para ser reutilizadas, si así se lo indica el operador.

Circunstancialmente, el Shahed-136 de SAIRC es un OWA y no es una munición merodeadora, ya que no posee sensores para identificar un blanco de oportunidad, no puede regresar a su base ni seguir blancos en movimiento y las coordenadas del objetivo seleccionado deben ser cargadas previo al lanzamiento²⁸. Una vez lanzado, el Shahed-136 vuela por sus propios medios, ajustando la trayectoria mediante un navegador GPS y comparando los datos de posición con las coordenadas precargadas. Esto representa una gran ventaja en los teatros de operaciones modernos, debido a que resulta prácticamente imposible interferir mediante métodos contra UAS (C-UAS) o de guerra electrónica tradicionales²⁹.

Por ello, los principales centros de estudio militares se encuentran desarrollando estrategias y capacidades para la neutralización de este sistema de armas.

Unknown Delta Wing

El primer antecedente conocido del dron ala delta iraní data del año 2014, cuando la agencia de noticias *Mashregh* de Irán lo presentó junto a otros UAS de ataque. En el 2019, entre los restos del ataque a las refinerías de Arabia Saudita, se pudieron rescatar partes de los que los saudíes denominaron “vehículo aéreo no tripulado ala delta desconocido”, que, posiblemente, se trataba del Shahed-131. El 29 de julio de 2021, un petrolero fue impactado

²⁸ Prácticamente una evolución de las bombas V-1 que asolaron Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial.

²⁹ Estos sistemas están diseñados para interferir el canal de telemetría y control del dron, lo cual resulta inútil cuando el vuelo es autónomo, basado en un sistema de navegación inercial o GPS. Existe también el método denominado spoofing que suplanta la señal GPS por otra con información errónea, pero el Shahed-136 introdujo una antena redundante de cuatro elementos, que minimiza el efecto de este método.

por un dron mientras se encontraba navegando por el estrecho de Ormuz³⁰. En su cubierta se encontraron partes de un vehículo ala delta similar al del ataque del 2019. En 2021, el primer ministro de Israel reveló la existencia de un dron iraní de largo alcance identificado como Shahed-136. Finalmente, hacia fines del 2021 el Shahed-136 fue exhibido públicamente durante el ejercicio militar iraní Gran Profeta 17 (Rubin, 2023), despejando cualquier duda sobre su existencia.

Desequilibrio económico

Aún no se ha podido establecer a ciencia cierta si el plan de supervivencia de Irán, detallado anteriormente, consideró el uso masivo de misiles y drones, pero principalmente los drones, como parte de un plan de guerra asimétrica, que incluyó anti-acceso y denegación de área, para generar mayores costos operativos a los enemigos u oponentes con más capacidades y medios.

En su dimensión de anti-acceso (A2), Irán busca disuadir o impedir que fuerzas adversarias alcancen el teatro de operaciones, particularmente el Golfo Pérsico y el Estrecho de Ormuz. En su dimensión de denegación de área (AD), el objetivo es restringir la libertad de maniobra de las fuerzas que ya han ingresado a la región, comprometiendo su efectividad operacional.

Llegado a este punto, cabe señalar que la incorporación de sistemas no tripulados ofrece importantes ventajas para la batalla moderna, tal como se podrá ver a continuación:

Ventajas de los drones en la guerra moderna
Proporcionar capacidad de combate y vigilancia agregada a las unidades tradicionales, incrementado la letalidad, capacidad de supervivencia, ritmo operativo, disuasión y alistamiento operacional.
Ser altamente modulares y simples, facilitando la producción a escala.
Persistencia: pueden permanecer largo tiempo operado.
Operables en la retaguardia y en ambientes altamente riesgosos, minimizando vidas humanas.
Ofrecer la posibilidad de operar en enjambre, permitiendo ser un multiplicador de fuerza, permitiendo también la redundancia.
Firma radar y tamaño reducidos, dificultando la detección mediante radares militares.
Despliegue desde diferentes plataformas altamente móviles.

Cuadro 3: ventajas de los drones en la era moderna: Fuente: elaboración propia.

En este sentido, el periodista especializado en finanzas Altaf Moti (2026, p. 2) opina que Irán está imponiendo la matemática de la derrota y, para fundamentar, explica:

³⁰ Se trató del Mercer Street, buque petrolero con bandera liberiana administrado por una firma de Israel. Se presume que para alcanzar al buque en movimiento se debieron lanzar varios drones.

Durante décadas, la doctrina militar occidental se basó en el concepto de superioridad tecnológica. La lógica era simple: construir un avión o un misil tan avanzado que ningún enemigo pudiera sobrevivir. Esta filosofía dio origen al caza F-35 y a los portaaviones clase Ford, plataformas que costaron miles de millones de dólares. Pero en el actual panorama de conflicto asimétrico, esta doctrina ha llegado a un punto muerto. Irán y sus aliados regionales han sido pioneros en una estrategia de misiles y drones, donde el desequilibrio económico es asombroso. Un solo misil interceptor Patriot cuesta cerca de 4 millones de dólares. Cuando Irán lanza un ataque masivo con cincuenta drones, el defensor se ve abocado a una trampa matemática. Incluso si el sistema de defensa aérea logra una tasa de éxito del 100%, el costo de la defensa asciende a 200 millones de dólares, mientras que el costo del ataque

apenas alcanza 1 millón de dólares.

Por otra parte, Moti (p. 3) establece que Irán, y Rusia también han usado los drones para aplicar una táctica de los señuelos³¹. Una de las contribuciones más significativas del Shahed-136 a la doctrina A2/AD iraní es su capacidad de extender geográficamente la zona de denegación más allá del Golfo Pérsico.

Pensamiento lateral

El pensamiento lateral para Edward De Bono (1991, p. 14) “tiene como fin la creación de nuevas ideas” y “tiene como función también la liberación del efecto restrictivo de las ideas anticuadas. Ello conduce a cambios de actitudes y enfoques, a la visión diferente de conceptos inmutables hasta entonces”.

Si bien la información disponible al momento señala que SAIRC tomó el modelo aerodinámico del Kentron ARD-10, derivado a su vez del DAR alemán para el desarrollo de la plataforma del Shahed-136, esto no desmerece el hecho de que los especialistas iraníes innovaron en lo que se refiere a la simplicidad de la electrónica de control y en el uso operativo de este dron.

La convulsa situación geopolítica que vive Irán desde hace décadas, sumada a los embargos que impidieron el desarrollo militar y económico del país, impulsaron a los científicos iraníes a buscar soluciones alternativas, que dieron como resultado productos disruptivos, como el caso se está tratando.

La utilización de una plataforma aerodinámica, diseñada y probada por Dornier, le permitió a SAIRC concentrarse en las reglas de empuñamiento y diseño de los sistemas electrónicos de abordó. Todo esto en un escenario de economía de bajo presupuesto. De este modo, la aviónica y sistema de propulsión fueron constituidos en su totalidad con componentes de origen

³¹ Se lanzan drones equipados con reflectores radar que aumentan considerablemente la imagen electrónica de dichos drones, haciéndolos parecer más grandes e inclusive, aeronaves tripuladas, confundiendo a los operadores de los sistemas de defensa antiaérea.

comercial, mayormente provenientes de EE. UU. (Albright y Burkhard, 2023), y otros desarrollados localmente a partir de ingeniería inversa, todos los cuales resultaron imposibles de rastrear por parte de los regímenes de control de la proliferación de partes de misiles y drones (MTCR³² por caso).

La simplicidad de los sistemas electrónicos de abordó, derivada de la insuficiencia presupuestaria, dio como resultado un medio militar de bajo costo, de fácil construcción y con un desempeño militar muy alto.

³² Missile Technology Control Regime: limita la proliferación de tecnología de misiles y drones, clasificadas como armas de destrucción masiva, con capacidad de transportar una carga militar de 500 kg a 300 km.

Conclusiones

Irán no cuenta con una fuerza aérea moderna y, por tal motivo, es incapaz de lograr la superioridad aérea. Dicha realidad operacional llevó a este país a diseñar estrategias para aumentar los costos operativos de los medios del enemigo u oponente y quebrantar la voluntad de lucha de la sociedad, lanzando sistemáticamente ataques a objetivos civiles de gran significación social.

Es por ello que Irán, a partir de la utilización de los drones Shahed-136 y los métodos de guerra asimétrica que impuso, logró éxitos militares importantes como la destrucción en tierra de medios militares de alto valor de los EE. UU., a saber: un avión AWACS E-3G, un MH-47G Chinook, un KC-135R Stratotanker, un sensor radar AN/TPY-2, entre otros activos *high value*.

Los ataques a infraestructura crítica, no solo de los países de la región sino también de Israel, y los misiles lanzados a la isla de Diego García, son el explicitación del mensaje estratégico que desea transmitir Irán, el cual dispone de capacidades de ataque en la profundidad del territorio y retaguardia de sus oponentes.

No se puede soslayar el hecho de que los Shahed-136 iraníes son armas sumamente económicas, simples de producir y de fácil despliegue, con lo cual es de esperar que Irán cuente aún con un importante stock de dichos drones distribuidos por su territorio. La fácil operación y robustez a la interferencia externa de los Shahed permiten que sean lanzados por personal con una mínima capacitación. También se destaca el hecho de que son muy sensibles al ataque con fusiles a corta distancia (es la única arma ampliamente disponible que puede derribar un Shahed, manteniendo la ecuación económica a favor de la defensa antiaérea).

El Shahed-136 es un sistema de armas simple, económico y de fácil operación en lo táctico, desde el punto de vista estratégico, genera altos costos económicos en sus ataques, es de difícil detección, debiendo utilizar medios altamente desarrollados para su identificación y destrucción.

El acuerdo de fabricación del Shahed firmado con Rusia ha sido beneficioso para ambos Estados. Rusia logró poner en marcha en poco tiempo, una planta de producción de estos drones que le permitieron abaratar los costos de la guerra contra Ucrania, en tanto que Irán habría recibido por parte de Rusia transferencia tecnológica para modernizar el Shahed-136.

Para finalizar, Irán ha venido alistándose desde hace tiempo para este tipo de conflictos. Sus tácticas no son el resultado de la improvisación, son las respuestas de una civilización en guerra.

Bibliografía

Albright, D. y Burkhard, S. (2023). *Electronics in the Shahed-136 Kamikaze Drone*, Institute for Science and International Security. Disponible en: https://isis-online.org/uploads/isisreports/documents/Electronics_in_the_Shahed136_Kamikaze_Drone_November_14_2023_FINAL.pdf. Consulta: 15 de abril de 2026.

Carca, D. (2026). *Guerras hegemónicas y transición de poder. De la competencia anglo-alemana a la rivalidad Estados Unidos-China*. Disponible en: https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/boletin/MaresDeChinaBoletin282026_Analisis4.pdf. Consulta: 19 de abril de 2026.

GlobalMilitary.net. (2026). *2026 Iran Conflict-Military Losses Tracker*. Disponible en: <https://www.globalmilitary.net/conflicts/iran-2026/>. Consulta: 15 de abril de 2026.

Iran Watch (2022). *Shahed Aviation Industries*. Disponible en: <https://www.iranwatch.org/iranian-entities/shahed-aviation-industries>. Consulta: 14 de abril de 2026.

Kagan, F. (2019). *Attribution, intent, and response in the abqaiq attack*, American Enterprise Institute. Disponible en: <https://www.aei.org/research-products/report/attribution-intent-and-response-in-the-abqaiq-attack/>. Consulta: 12 de abril de 2026.

Kunertova, D. (2026). *The Iran conflict edges the world closer to a new drone arms race*, Bulletin of the Atomic Scientists. Disponible en: <https://thebulletin.org/2026/03/the-iran-conflict-edges-the-world-closer-to-a-new-drone-arms-race/>. Consulta: 12 de abril de 2026.

Piñeiro, L. (2023). *La Munición Merodeadora Israelí Hero Puesta a prueba en el Ejército Argentino*. Disponible en: <https://www.defensa.com/argentina/municion-merodeadora-israeli-hero-puesta-prueba-ejercito>. Consulta: 12 de abril de 2026.

Rubin, U. (2023). *Russias Iranian-Made UAVs: A Technical Profile*, Royal United Services Institute. Disponible en: <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/russias-iranian-made-uavs-technical-profile>. Consulta: 14 de abril de 2026.

Sing, A. (2025). *Copy-Paste Warfare? Why Modern Kamikaze Drones All Look the Same*, Chakranewz. Disponible en: <https://chakranewz.com/defence-and->

[aerospace/drones/copy-paste-warfare-why-modern-kamikaze-drones-all-look-the-same#](#). Consulta: 14 de abril de 2026.

U.S. Department of State. Disponible en: <https://www.state.gov/iran-sanctions/> Consulta: 12 de abril de 2026.

Warren, S. (2026). *A conflict of attrition: Iran's bet on Asymmetric Warfare*. *Bulletin of the Atomic Scientists*. Disponible en: <https://thebulletin.org/2026/04/a-conflict-of-attrition-irans-bet-on-asymmetric-warfare/>. Consulta: 12 de abril de 2026.